

## **Crónica**

### **Jornada Anual de la Sociedad Chilena de Teología**

“Teología y espacio público” fue la temática elegida para la jornada anual de la Sociedad Chilena de Teología que se realizó entre el jueves 19 y el sábado 21 de octubre de 2023.. El encuentro, que contó con la participación de 41 miembros de la sociedad, se llevó a cabo en las dependencias de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). La jornada se inició con las palabras de bienvenida del Vice Gran Canciller de la PUC, presbítero Tomás Scherz Take, quien enfatizó la importancia de no aislar el quehacer teológico, como si este fuera un saber privado, dado que su enfoque pastoral y comunicativo es crucial. Inserta en la universidad, la racionalidad teológica debe saber permear ámbitos clave de la misma, como el Instituto de Desarrollo Sustentable y el Instituto de Éticas Aplicadas, señaló. Por su parte, el Decano de la Facultad de Teología de la PUC, Fernando Berríos, , destacó la diferencia entre la búsqueda del éxito y la búsqueda de lo fructífero. La alta innovación en una disciplina como la teología, es siempre fecunda y provechosa, afirmó. Y puntualizó que en esta indagación es importante el encuentro, el diálogo, y la reflexión conjunta.

Luego de las palabras de bienvenida y de la explicación de la estructura de la jornada, se presentó la primera ponencia, “Teología en salida y espacios públicos”, a cargo del académico de la y Presidente de esta sociedad, Fernando Verdugo. En ella, propone una comprensión de los conceptos clave contenidos en el título “en salida” y “espacios públicos”, y despliega un diálogo crítico con el documento del Dicasterio para la comunicación “Hacia una plena presencia. Reflexión pastoral sobre la interacción en las redes sociales” (2023), relevando aspectos teológicos contenidos en él. Los comentarios y reacciones a la ponencia se articularon en torno a los siguientes ejes temáticos: a) La importancia de reflexionar sobre el contenido –el qué– que se ofrece en las redes sociales desde el punto de vista teológico, y no solo evaluar el éxito o la forma de esos contenidos en términos de

“clics”, “seguidores” u otros indicadores cuantitativos de esa naturaleza. Una pregunta importante es sobre el tipo de presencia teológica pertinente para las redes sociales; b) También se reflexionó sobre cómo los nuevos modos de interacción y comunicación podrían afectar a la teología en sus contenidos, pero también en su vocación de búsqueda de la verdad. La teología debiera hacerse en una praxis dialogal real, pero no hemos sido educados para el diálogo ni la Iglesia es percibida como una institución dialogante; c) No es lo mismo la presencia religiosa o de contenidos religiosos en las redes, que la aparición de la teología en las mismas. A veces se percibe una mera trasposición didáctica en formatos digitales de contenidos teológicos; d) Es necesario también ser lúcidos ante las lógicas subyacentes al funcionamiento de las redes sociales y al tipo de comunicación que instalan. Estas lógicas dificultan muchas veces la profundidad, ya que conforman grupos homogéneos de intereses comunes, expulsando a las personas y contenidos que desafían (o difieren) de lo que es personalmente aceptado y buscado; e) Por último, se reflexionó sobre la necesidad de que otros espacios públicos tradicionales –la economía, la política, etc.– no sean olvidados ni puestos en segundo orden ante el encandilamiento que pueden provocar las redes sociales.

Posteriormente, se presentó la exposición “El aporte de la teología práctica a la teología pública. Reflexiones a partir de la memoria y actualidad de la opción por la no violencia activa”, de Carolina Bacher, académica del Instituto Teológico Egidio Viganó de la Universidad Católica Silva Henríquez.. Bacher reflexionó sobre algunas aproximaciones históricas a la no-violencia en Latinoamérica, a través de las figuras de José Aldunate y Adolfo Pérez Esquivel. Una idea central de la exposición fue la necesidad de la interdisciplina para acercarse a la no-violencia desde los puntos de vista teórico y práctico. De ahí que la expositora señalara que los diálogos entre la historia reciente, experiencias vitales, el magisterio eclesiástico y la reflexión teológica tensionan las prácticas académicas para avanzar en modelos con enfoque práctico interdisciplinario. Así como los cristianos con opción por la no violencia contribuyeron a construir las democracias de la región y a instalar el mandato de no matarás al reclamar el derecho a la vida, hoy nos vemos urgidos a investigar las prácticas comprometidas, como condición de posibilidad para percibir los

indicios de la presencia de Dios en nuestro tiempo, reflexionarlos teológicamente y proponerlos a la discusión pública social. La presentación concluyó con un trabajo grupal en base a la pregunta ¿cómo imaginamos el proceso reflexivo para conectarse con la realidad (mediaciones) y proponer una palabra desde lo que podríamos comprender como teología pública?

El trabajo de la tarde se inició con la ponencia de Andrés Hubert, del Departamento de Teología de la Universidad Católica del Norte (UCN), sede Antofagasta. Titulado “Esbozo de una eclesiología *ad extra* para nuestra época”, su trabajo abordó la necesidad de una eclesiología que se adapte a los desafíos y tensiones del mundo contemporáneo. Destacó también la importancia de una teología de acogida y diálogo, promoviendo el discernimiento, la inclusión, el rechazo al proselitismo, y el valor de educar en interlocución con otras religiones. En ese sentido, enfatizó la importancia de reconocer la presencia de Dios en otros credos y culturas, evitando el exclusivismo y el rechazo de lo verdadero y salvífico en ellas. Por último, se refirió a la importancia de comprender la dinámica y la dialéctica de la historia, así como la responsabilidad del ser humano en darle sentido a la misma. Las reacciones y comentarios de los presentes se articularon en torno a los siguientes ejes temáticos: a) La polaridad diálogo/identidad. Es en el diálogo con otros que se profundiza la propia identidad. El despliegue y constitución de la propia identidad requiere ese encuentro con lo distinto y diverso de sí mismo. En este sentido, es clave el diálogo no solo al interior de la Iglesia católica, sino también con las demás confesiones religiosas y otras formas de creer; b) ¿Qué responsabilidad tiene la teología en la construcción y profundidad de lo público? ¿En qué sentido ella colabora también a la generación de un espacio público donde se despliega el diálogo de la sociedad? Se reflexionó sobre el riesgo de irrelevancia de la teología en el contexto actual, y de la importancia de que esta no se reste de los debates contingentes, pues a tiene un aporte específico que ofrecer.

La última exposición del primer día estuvo a cargo de Ibar Astudillo, académico del Departamento de Teología de la UCN, sede Antofagasta. En su exposición –“Explorando la dimensión secular de los laicos en los bailes religiosos del Norte de Chile: un enfoque social,

político, cultural y económico”-, Astudillo destacó el compromiso social de los laicos en los bailes religiosos a través de la promoción de la justicia, el bien común y la transformación del continente. Asimismo, resaltó la resistencia y persistencia de los bailes religiosos contra la represión y el rechazo por largo tiempo por parte de la jerarquía eclesiástica. La organización de los bailes religiosos nace en la cultura trabajadora del salitre, lo que lleva a los bailes a organizarse no solo religiosamente, sino también sindical y gremialmente, mostrando su compromiso en el ámbito temporal. Los bailes religiosos muestran también un compromiso esencial frente a valores básicos y fundamentales del hombre y la mujer latinoamericanos, más allá de los ámbitos eclesiásticos. El diálogo académico, al terminar la presentación, giró en torno a los siguientes ejes temáticos: a) La distinción de cómo nace la danza en las culturas indígenas y cómo surgen las organizaciones de los bailes religiosos (s. XIX). La religiosidad popular, despliega sus códigos propios, como una resistencia frente a la religión institucional impuesta; b) Algunos elementos importantes en los bailes religiosos: el cuerpo, el enraizamiento en el mundo obrero, la dimensión comunitaria transversal (generacional, barrial, social), y la incorporación de elementos culturales; c) Nos preguntamos por la vivencia del tiempo y el espacio en los bailes religiosos. El primero visto desde la perspectiva mística, pues durante la celebración, el tiempo pareciese detenerse ante el contacto que los bailes religiosos tienen con Dios, la naturaleza y los otros. Por otra parte, en qué medida la devoción en los bailes religiosos se traslada junto con la comunidad, más allá del espacio territorial donde nacieron. Al parecer, este fenómeno no se da en los bailes religiosos. Cabe destacar que no es un baile nacional, sino que se reconoce más bien en (todos) los territorios del altiplano; d) Sobre los desafíos de la teología para acercarse al mundo de la religiosidad popular, considerando una cierta visión errática desde el magisterio actual. Los teólogos que visitaron la Tirana a inicios de los 70' concluyeron que esta expresión de religiosidad popular era una manifestación folclórica. El deseo de parte de la jerarquía es que los bailes religiosos se integren a las iglesias locales, del mismo modo que se sumen los demás cristianos. En el fondo, en la tensión de los bailes religiosos con ciertas autoridades, se percibe de parte de estas últimas

ciertas ansias de poder, de querer asumir esta expresión; e) Alguna posible reflexión eclesiológica desde los bailes religiosos. Hay un compromiso interior (el caporal –varón o mujer– y su liderazgo en la comunidad) y exterior con la Iglesia. Se expresan como verdaderas comunidades de base y se asume una organización como parte de la religiosidad popular y, por lo mismo, habita en el límite.

El segundo día, comenzó con la ponencia de Carlos Álvarez, investigador del Instituto de Teología y Estudios Religiosos (ITER) de la Universidad Alberto Hurtado (UAH) y docente de la PUC, titulada “La alteridad del cristianismo en una sociedad plural. Pistas para pensar lo teológico-político a partir del pensamiento de Michel de Certeau”. En su alocución desplegó una reflexión sobre la pertinencia del pensamiento de este teólogo y sociólogo en el contexto socio-político y eclesial chileno. Así, destacó la importancia de su comprensión de la teología y su fábula mística para una sociedad plural y una Iglesia en crisis. Además, abordó la relación de Certeau con América Latina y su interés por la resistencia político-religiosa de los pueblos indígenas y por las tensiones entre oralidad y escritura en la literatura de viajes. La presentación también destacó lo inclasificable del lugar disciplinar del teólogo jesuita quien se mueve con una inquietante familiaridad por diferentes lugares del saber. Luego de la presentación, la conversación académica giró en torno a la relevancia de las ideas de Michel de Certeau para los desafíos contemporáneos que enfrenta la Iglesia católica en Chile. Se conversó sobre la necesidad de que la Iglesia se involucre con temas marginados y reformule su lenguaje para abordar las cambiantes dinámicas sociales. Además, se destacó la propuesta de Certeau sobre la teología negativa y el misticismo como un posible camino para abordar la crisis del cristianismo, enfatizando la reconstrucción del lenguaje de la fe para expresar algo diferente. Por otra parte, la conversación versó sobre el enfoque multidisciplinario de Certeau y su renuencia a ser encasillado en una sola etiqueta teológica, así como su crítica a las tendencias eurocéntricas de la teología de la liberación. El diálogo también enfatizó la relevancia del concepto de “Dios ausente” de Certeau, así como la importancia de abordar la crisis de abusos dentro del clero y los desafíos de adoptar nuevos lenguajes de fe manteniendo una conciencia del misterio dentro del lenguaje religioso. En este sentido,

se habló del privilegio hermenéutico de las víctimas de abuso, porque en la palabra de ellas se juega la posibilidad de renovación del discurso teológico. La crisis de los abusos pone en evidencia un sistema que no se sostiene, y de este modo es un síntoma de una crisis mayor.

El segundo momento de la mañana consistió en la presentación de la académica Ángela Pérez, de la PUC, titulada “Ejercicio teo-literario: aportes de la prosa de Gabriela Mistral para una teología con mordiente social y arraigo cultural”, además de un trabajo grupal. La ponencia propuso las siguientes ideas principales: a) La importancia de una teología sólida y plural en el debate público: destacó la necesidad de una reflexión teológica capaz de intervenir en el debate público con argumentos sólidos, contruidos en diálogo con la diversidad y puestos al servicio del bien común; b) Aportes de la literatura para una reflexión teológica: abordó su importancia en la reflexión teológica, destacando la comprensión del ser humano en su misterio, la aproximación crítica a la sociedad y el lenguaje simbólico-metafórico como elementos que pueden desentrañar la verdad profunda de las cosas; c) Potencial teológico de la obra en prosa de Gabriela Mistral: resaltó que el potencial teológico de la obra en prosa de Gabriela Mistral no se agota en los textos clasificados como religiosos, sino que se extiende a todos aquellos escritos que exploran el mundo con profundidad y belleza, introduciendo en la verdad de las cosas y en el misterio de la vida; d) Análisis teo-literario de la obra de Gabriela Mistral: propuso un análisis de la obra en prosa de Gabriela Mistral, centrándose en textos que destacan la dimensión política y social, con el objetivo de enriquecer una teología de los signos de los tiempos; e) Temáticas sociales y políticas en la obra de Gabriela Mistral: mostró la preocupación de la poetisa chilena por temas como la educación, la identidad indígena, la igualdad de género y las luchas por la libertad y la dignidad, resaltando la importancia que la crítica literaria asigna a estas temáticas en su obra. El trabajo grupal, por su parte, se estructuró a partir de la siguiente pregunta: ¿Qué métodos teológicos favorecen la presencia de la teología en los espacios públicos?

La tarde del día viernes, en tanto, tuvo dos momentos importantes. En primer lugar, se realizó la cuenta de la directiva saliente y se

procedió a la elección de la nueva directiva de la Sociedad Chilena de Teología, que quedó conformada por Fernando Verdugo, de la PUC, reelegido como presidente; Ángela Pérez, de la PUC, como vicepresidenta; Jaime Bascuñán, de la Universidad Católica de Temuco, secretario; y Benoit Mathot, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, tesorero. Posteriormente, se efectuó la presentación “Catolicismo y espacio público clandestino: ¿no podemos callar!”, a cargo de los académicos Martín Bernal (ITER-UAH), Marcos Fernández (UAH), y de la doctoranda Soledad del Villar (Boston College). En la ponencia se dieron a conocer las conclusiones principales de una investigación liderada por un grupo de estudio interdisciplinar orientada a recuperar el periódico clandestino, durante la dictadura cívico-militar en Chile, “No podemos callar” que luego se llamó “Policarpo”. La investigación ha cristalizado en varias publicaciones, y la presentación abordó tres aspectos fundamentales: contexto histórico, análisis de contenido del periódico, y algunas conclusiones eclesiológicas.

Durante la última jornada del encuentro anual de la Sociedad Chilena de Teología, expuso Diego Irrázaval con la ponencia “Acompañamiento con íconos y en travesías simbólicas”, que exploró la relación entre lo icónico y lo simbólico en la vida diaria y en la fe. Además, destacó cómo los íconos y las travesías simbólicas pueden acompañarnos en nuestra vida cotidiana y ser utilizados para encontrar significado y trascendencia. También analizó cómo estas formas icónicas y simbólicas se relacionan con la fe y la liturgia en las tradiciones ortodoxas y prolifera en afanes seculares como la tecnología y la entretención contemporánea. En resumen, invitó a explorar las profundas vivencias que podemos experimentar a través de estas formas.

Finalmente, las comunicaciones estuvieron a cargo de Jorge Costadoat, PUC, quien abordó temas sobre la fe y el espacio público, retomando elementos de su libro recientemente publicado, “Nutrientes espirituales de la democracia. A cincuenta años del golpe”, Santiago, EDP-SUD, 2023; y de Javier Cortés, UCN, sede Coquimbo, quien, junto con Fabián Bravo (doctorando de la USACH), dieron cuenta del proyecto financiado por la Beca C de ICALA,

titulado “Nuevas prácticas y racionalidades de lo sagrado: religiosidad, espiritualidad e increencia en jóvenes universitarios chilenos”. La jornada concluyó con unas palabras de la nueva directiva y la invitación a participar en el encuentro anual de 2024 a realizarse en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Román GURIDI  
Pontificia Universidad Católica de Chile

Sandra ROBLES  
Universidad Católica del Maule  
Secretaria de la SCHAT